N.º 157.



CORREO DE MURCIA

del Sabado 1 de Marzo de 1794.

Continúa la Respuesta del apasionado de las Damas, al Filosofo Ramplon,

nadie lo tacha. La perfeccion suya consiste en su finura, asi como en el hombre es perfeccion la robustéz, para el trabajo. Esta es verdad de Pero-Grullo, y basta que un Filosofo Ramplon la diga, para que le baxemos las orejas. Venero la Autoridad de San Juan Chrisostomo, que Vmd. cita; pero Amigo mio; aunque yo sea del dictamen suyo, y aborrezca á las Mugeres mas que á mi camisa, es preciso confesar que el Santo habla de las malas solamente, y no hace el potage que Vmd. en su Escrito de malas, y buenas; gordas, flacas, altas, baxas, duras, y tiernas, como cazuela de chanfaina. A la verdad que Vmd. estaba en el

orbe de Copernico, ó pensando en las musarañas, quando escribió su Papelote, pues si en la buena Filosofia, de particular á universal no vale consequencia, no sé como de una que otra muger mala, saca Vmd. por ilacion á todas malas. Sin duda que en la Filosofia Ramplona, que Vmd. ha estudiado, se usa esa Dialectica, porque en la que yo estudié, quando muchacho, seria mas delito, que no saber lo que es Blictiri. Pongamos un exemplo: Si yo dixera: El Filosofo Ramplon es un mal hablado, y desatento: Luego todos los Filosofos Ramplones tienen mala lengua; seria reprehendido justamente, porque de ser Vmd. de estas bellas prendas, no se infiere que los demás lo sean. De ser borracho Juan Cochero, no se infiere que todos los Cocheros lo sean, aunque los veamos siempre divertidos en sus fiestas bacanales. ¡ Valgame Dios, y lo que siento, que á un hombre como Vmd. se le haya escapado este Gazapo!

Que facil es murmurar!
Que dificil componer!
Que facil dár parecer!
Que dificil acertar!
Que facil es despreciar!
Que dificil aplaudir!
Que facil es el herir!
Que dificil lo mejor!
Que facil ser hablador!
Y que dificil decir!

Convengo con el Señor Valerio, en que la Muger (¡Pobres Mugeres!) sea Monstruo Triforme. Ella será todo lo que quiera ese Caballero; pero yo que las miro, (y no de prisa) jamas las he hallado la cara de Leon, vientre de Cabra, y cola de Vivora, que dice. Acaso él veria algua vieja legañosa, corcobada, y contrahecha, y espantado de vision tan fiera, la llamaria el Monstruo Triforme, porque ha haber visto dos que yo conozco, no diria semejante cosa. Si segun Theofrasto, la Muger es: un callado engaño, miren que tacha la pone. Mas la quiero yo engaño.

no callado, que engaño parlero. ¡ A fé que el Hombre no es desengaño para ella, hasta que le experimenta en su dominio! Pero esto parece que es volver por el honor de las Mugeres, y yo no he pensado tal cosa, porque el Señor Filosofo Ramplon es mi Maestro, y seria un desacato contradecirle.

Dice Vind., y dicen los Fisicos, que la Muger es un Hombre imperfecto. Tienen razon por vida suya: La Muger fue hecha de algo, y el Hombre de la nada, luego la consequencia es legitima? Aquel efecto que conoce mas noble causa, es inferior al que la conoce mas infima; no es asi! Asi quiere Vmd. que sea: Asi lo dicen los Fisicos, y asi lo leí yo de letra de molde en su Correo.

¡ Bello atar de Pollino pie con bola, Y atabalo el muchacho por la cola!

Dexo lo de que la Muger sea el organo del diable, porque no se, ni quiero saber, si el diablo toca el organo. Mi Padre San Bernardo habla de la mala, y Vmd. baraja las cartas segun su juego. El casarse dice Vmd. que es un. mal necesario, y si no fuera por impugnarle, yo diria que era un bien preciso, siquiera por nuestro provecho. ¿A. quien debe Vmd. la vida que anima, la luz que goza, la Religion que profesa, y demas provechos, sino al casamiento de sus Padres? ¿Hubiera en el mundo un Filosofo Ramplon, si no fuera por ellos? ¡Tuvieramos el gusto de aprender en su escrito á infamar las Mugeres, si no fuera por haber nacido á ilustrarnos? ¿ Quién nos enseñaria con tanta doctrina, á quererlas como enemigos, y aborrecerlas como proximos, si Vmd. no exîstiese, para inflamarnos en su caridad christiana? Ahorremonos de cuentos, amigo mio: El casarse es necesario para bien de las Almas, utilidad del Estado, y subsistencia de la Patria. Lo que es menester: es, elegir el hombre Muger buena; y la Muger elegir Hombre bueno, porque todos somos ruin ganado; pero la desgracia está de parte de las pobres Mugeres, pues ellas

son elegidas, y nosotros los que elegimos. Por eso decia cierto Sabio á las Damas de su tiempo:

La que tuviere agudeza
Elija un Hombre entendido,
Pues ¿ de qué sirve (¡ oh torpeza!)
Ser la cabeza el Marido,
Si es Marido sin cabeza?

Entremos ahora en las depravadas qualidades de la Muger, que Vmd. propone como pecados capitales de ellas. Estas son, Soberbia, Zelos, Adornos, Vanidad, Bachillería, Ociosidad, Ira, é Inconstancia, siendo de notar, que por merced del Señor Ramplon, tienen un pecado mortal sobre sí, ellas, mas que nosotros. ¡Oh quanto favor merecen al Señor Filosofo! A pedradas se lo agradecieran, si pudieran; pero admitalas la buena voluntad, ya que mas no pueden. Vamos por partes Amigo mio para que nos entendamos.

La Soberbia en la Muger, es defecto de los Padres, si es soltera, y del Marido, si es casada. La Educacion hace sus efectos propios lo mismo en el varon, que en la hembra. Todos queremos mandar, mas bien que ser mandados. Ella por sí, es imperiosa, y nosotros tenemos la culpa de que lo sea. Nuestro amor á veces nos ciega, y tomamos no Muger que nos sirva, sino que nos mande, tal vez nos enamoramos de una bonita, que no sirve mas que para estrado. No Señor, lo mas sano es lo que decia Lope:

Amar sea sin quimeras:
Una Muger para todo:
Para polvo, para lodo,
Para burlas, para veras:
De estas de coche, y camino,
Sin Melindre ni milagro,
Que tenga su gordo, y magro,
Como Pernil de tocino.

Los Zelos son efectos del cariño: Quien bien zela bien quiere, y las mas veces los tiene la muger con sobrado fundamento. ¡ Quantas Mugeres los sufren con evidencia, y se los pudren en el buche! Casada hay que no ve al Marido la cara en muchos dias, y sabe donde se la afeitan ¡ Quantas infelices ven su dote disipado, abandonada la casa, desamparados los hijos, y mil acreedores á la puerta por la calavera de sus Maridos! ojalá que fuese incierto! Pero me dirá Vmd. que estos ya no son zelos, sino realidades, pues los zelos son sospechas sin prueba cierta, y por ellos la Muger se pierde, pues siendo zelos infierno, la Muger es demonio con ellos. Convengo en el dictamen, y por tanto añado que zelos son salsa de cariño, y una Muger con ellos obra furiosa, por sobrado cariñosa, pues como dixo cierto Quidam:

Como hambriento sin buñuelos, Como casados sin hijos, Y Labranza sin cortijos, Viene á ser amor sin zelos.

Los Adornos: Son unos Adjetivos tan propios de la Muger, que parece vinieron como nacidos para ellas solas; pero ¡Quantos Narcisos hay prendados de sí, y prendidos para ellas por esas calles! Petimetre hay, que sale del tocador á las doce del dia mas emperegilado que Pollo en rifa, y apesta una Tertulia entera con sus Almizcles, y Labendulas. Con que no hay mas que callar, pues todos somos culpados:

Y á las costumbres del mundo, No tratemos dar consejo, Que ha muchos años, que es viejo.

La Vanidad, es anexá á su sexô: Ellas quieren lucirlo, y hacen bien, que para eso nacieron sin barbas. Gozan hermosura, y han de lucirla. Yo las alabo el gusto, asi como á Vmd. llamarlas Perras compuestas; aunque el sonido de la voz sea piarum aurium ofensiva, y poco decorosa. Ya veo que un Filosofo Ramplon tiene licencia (gratis data) de decir lo que se le antoje in licitis, et bonestis.

¡O que bien dixo mi Abuela! Que hay hombres que por hablar, Dirán que no tuvo rabo La borrica de Balaan.

Bachilleria: Este es el quinto vicio, que Vmd. las impone, y no se porque, pues si las pobres están privadas del Grado de Doctoras, ¿Por qué ha de ser motejado, que obtengan el de Bachilleras! Hombres hay mas loquaces que ellas, y pasan por Sabios. Traslado á un Escritor de los del dia. (Y no meto á Vmd. en cantaro) ¡Quanto Papel, quanto Ensayo, y quanta Apologia no hemos visto, y vemos en nuestra Era! Pues esto ¿ Qué es, sino Loquacidad, y Bachilleria! Bellamente lo pintó el Poeta que dixo:

Para escribir solo un Libro, Diez años son menester: Miente Horacio, que hoy hay Sabios, Que en un dia escriben diez.

Pero entendamos, que todos son como su Papel de

Vmd., y otros ejusdem farinæ.

La Ociosidad, no es tan comun en las Mugeres como Vmd. la pinta. Ellas nos laban, nos cosen, nos aplanchan, nos remiendan, nos guisan, y proporcionan nuestra subsistencia. Si hay algunas holgazanas, otras pecan de laboriosas; pero como Vmd. sale á leva de Mugeres, todas las iguala en su prudente Apologia, y en diciendo Muger, ya tiene sobre sí las plagas de Faraon, en su concepto. Vamos con tiento Amigo mio:

Que si hubo Mugeres malas, No es el fin de la contienda, Sino solo el indagar, Si hubo mas malas que buenas.

En la opinion creo que discrepamos, con que vamos á otra cosa.

Ira: Es otro de los atributos, que (segun mi opinion) conviene á la Muger mala. Segun la de Vind. á la mala y á la buena, porque en la Fisica Ramplona, omnis home currit.

En calidad de antojo, Lo mismo es estofado, Que Guindas en remojo.

Inconstancia: No bay cosa tan voluble, como la voluntad de la Muger (dice Vmd. con Seneca, y Terencio.) Y pregunto ¿ Estos Caballeros qué dicen de la constancia del Hombre ? ¿ Nosotros seremos Santos, y ellas Diablos? No es asi como Vmd. quiere que sea? Pues pase, que á mi se me dá un comino, de lo que no me cuesta un quarto. Si ellas son mudables, señal que son curiosas.

> Ser una Dama mudable, No me parece pecado, Pues es señal de ser limpia, Supuesto que se ha mudado.

Concluyamos, Amigo mio, que ya es tiempo, y el sermon vá largo. Las Mugeres en su linea son tan perfectos Animales, como los Hombres en la suya. Todo quanto se dice de ellas, es mentira, ó gana de pasar el tiempo. Quien mas las vitupera mas las ama, y acaso Vmd. que tanto charla contra ellas, de livianos adentro pensará otra cosa. El amor es enfermedad de contagio, y el mas sano se contamina de ella. Hablando de él con sencillez:

Cier-

Cierto discreto decia, Que á la Sarna se parece: Pues, si no la rascan, pica; Y si la rascan, escuece.

Llevados nosotros de nuestras pasiones, hacemos prevaricar á ellas. Si nuestro desvelo, afan, cariño, persuasion, y molesto trato, no avivaran sus deseos, la Muger no decayera del grado de su honradez; pero si somos de mal barro, y unos, y otros deslizamos, qué maravilla es que tropecemos, y caigamos.

> Un continuo acariciar: Un molesto prometer: Uno Hombre, y otra Muger: Digan ¿ En qué ha de parar?

Ahorremonos de quimeras: buscar una Muger sin pero, es imposible, y hallar ella un Marido sin tacha, no es facil. En uno, y otro se han de encontrar defectos. Por eso decia cierto Poeta:

Por huir mil pareceres,
De quien le daba consejo,
Preguntôle un mozo á un viejo,
¿ Qual de todas las Mugeres
Era la mas convenible?
Y respondióle vizarro:
Hijo mio: La de Barro,
Y hecha en casa, si es posible.

Concluirá.

Imprimase, Cano.